

## Día 2: ¿Qué deseamos?

¿Sabías que la oración Ignaciana se distingue, entre otras cosas, por tener un momento especial para reconocer los propios deseos? Mira el paso 4. Parece que San Ignacio confiaba que nuestros deseos pueden ser buenos. Sólo es cosa de ser sinceros, expresarlos, y aprender a distinguir. En nuestros deseos podría estar comunicándose Dios...

1º Paso: En un lugar y postura adecuados pacifícate por dentro y por fuera en presencia de Dios.

2º Oración preparatoria: “Señor, guía mis intenciones, pensamientos y acciones para que estén encaminadas a Ti y a tu servicio”.

3º Paso: Ambientación: Lee Jn. 5, 1ss. El paralítico en la Piscina. Imagina un poco el escenario, los personajes y sus circunstancias.

4º Paso: Petición de Fruto: Señor, ayúdame a reconocer lo que más deseo de ti, y a disponerme a buscarlo.

5º paso: Los “puntos” de oración

### 1er Punto

Vuelve a la escena del evangelio, e imagina que escuchas la conversación que tuvo Jesús con el paralítico. ¿Cómo te la imaginas? Pon atención a la pregunta de Jesús: ¿Quieres sanarte? ¿Qué responderías si fueras tú hoy? ¿hay algo que no te permite desear con libertad delante de Dios? Dejemos que esta pregunta nos interpele, y también la forma en que respondemos.

### 2º Punto

¿Qué te gustaría recibir como fruto de esta semana? Imagínate en un lugar a solas con Dios y que ante la realidad que vives puedes decirle, preguntarle o pedirle una y sólo una cosa para esta semana en ejercicios, ¿Cuál sería?

### 3er Punto

Si le preguntaras a Dios lo que desea darte esta semana, ¿Qué crees que respondería? ¿Qué reacción te provoca eso? ¿Qué te gustaría que respondiera?

6º Paso: El coloquio

Pídele confianza para llegar al final de estos ejercicios y encontrar eso que tanto anhelas, o lo que anhela Él. En silencio mantén tu conversación espiritual con Dios.

7º Paso: Examen de la oración

Escribe en una hoja especial el fruto que deseas encontrar en los ejercicios y lo que crees que Dios desea (pueden coincidir). Anota en tu cuaderno los momentos más significativos de esta oración (positivos y/o negativos).

Comparte con tu acompañante lo siguiente:

¿Cómo estoy en esta etapa de mi vida? ¿Cómo me parece que está Dios?  
¿Qué deseo de estos ejercicios? ¿Qué me parece que desea Dios?

- Sugerencia 1: Prepara desde ANTES los materiales, lecturas y los puntos que desearías orar.
- Sugerencia 2: Usa un cuaderno donde registres lo más importante de tu experiencia.